

Lección 8



Creer es ver

GRACIA Dios nos ha dado todo lo que necesitamos.

Versículo para memorizar: “Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, créiste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron” (Juan 20:29).

Textos clave y referencias: Juan 20:24-31; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 747, 748 (cap. 84); historia de la Guía de Estudio de la Biblia para el alumno.

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Jesús nos dice todo lo que necesitamos saber.

Sentirán el deseo de aceptar lo que Dios ha revelado.

Responderán confiando en la gracia de Dios aunque no tengan todas las evidencias.

Mensaje:

Dios, mediante su gracia, nos ha dado todo lo necesario para que confiemos en él.

La lección bíblica de un vistazo

Desde su resurrección, Jesús había aparecido a todos sus discípulos excepto a Tomás. Tomás no quiere creer lo que otros le dicen, porque él no lo ha visto por sí mismo. Cuando Jesús se aparece y satisface sus demandas, Tomás se da cuenta de cuán necio ha sido. Jesús trata a Tomás amorosamente, y lo ama a pesar de todo.

Esta es una lección acerca de la gracia

Incluso en la actualidad, Jesús proporciona evidencias de su amor y cuidado. Si nos concentramos en las bendiciones y en las bondades de Dios, no tenemos necesidad de dudar. Tal como la prueba del amor de Dios estuvo todo el tiempo para Tomás, lo está para nosotros hoy. Nosotros, como Tomás, elegimos si reconocer y aceptar ese amor o no.

Enriquecimiento del maestro

“Muchos aficionados a la duda se disculpan diciendo que, si tuviesen las pruebas que Tomás recibió de sus compañeros, creerían. No comprenden que no solamente tienen esa prueba, sino mucho más. Muchos que, como Tomás, esperan que sea suprimida toda causa de duda, no realizarán nunca su deseo. Quedan gradualmente confirmados en la incredulidad. Los que se acostumbran a mirar el lado sombrío, a murmurar y quejarse, no saben lo que hacen. Están sembrando las semillas de la duda, y segarán una cosecha de duda. En un tiempo en que la fe y la confianza son muy esenciales, muchos se hallarán, así, incapaces de esperar y creer” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 748).

“Su ejemplo demuestra cómo debemos

Lección 8

tratar a aquellos cuya fe es débil y que dan realce a sus dudas. Jesús no abrumó a Tomás con reproches ni entró en controversia con él. Se reveló al que dudaba. Tomás había sido irrazonable al dictar las condiciones de su fe, pero Jesús, por su amor y consideración generosa, quebrantó todas las barreras” (El Deseado de todas las gentes, p. 748).

¿Hay algo de lo que no estoy convencido a pesar de que Jesús proveyó evidencias? ¿En cuántas cosas puedo pensar que me revelan el amor de Dios hacia mí? ¿En qué área de mi vida me llama Jesús para que confíe en él? ¿Cómo puedo demostrar que tengo fe en su habilidad para suplir lo que necesito?

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento	Salude a los alumnos cuando lleguen, y escuche sus alegrías y tristezas.
	Actividades preparatorias	De 10 a 15 minutos	A. ¿Puedes creerlo? B. Duplica mi moneda
	Oración y alabanza*	De 15 a 20 minutos	Compañerismo Cánticos sugeridos Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Introducción de la historia bíblica Experimentación de la historia Comentario de la Palabra Exploración en la Biblia
3	Aplicando la lección	De 10 a 15 minutos	Situación
4	Compartiendo la lección	De 10 a 15 minutos	Recuerda

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo pasaron la semana, qué cosas agradables experimentaron o qué problemas enfrentaron. Pregúnteles si tienen algo para compartir de su estudio de la Biblia

realizado durante la semana.

Pida a cada alumno que se prepare para participar de la actividad previa que usted seleccionó.



Actividades preparatorias

Seleccione la actividad o las actividades

que sean más apropiadas para su situación.

A- ¿Puedes creerlo?

Materiales

- Papel
- Lápices o biromes

Mientras los alumnos van llegando, proporciónales un trozo de papel y una birome o un lápiz y pídeles que escriban una historia titulada “¿Puedes creerlo?” Cuando hayan terminado, pídeles que la lean y que el resto de la clase vote si cree que el escritor está diciendo la verdad o no. Cada alumno obtiene un punto por cada compañero que creyó su historia, y uno por cada voto acertado sobre la veracidad o no de las historias de sus compañeros.

Análisis

Pregunte: ¿Qué te ayuda a creer que una historia es verdadera? Si el que la cuenta pudiera darte una prueba, ¿en qué historia todavía no creerías? ¿Por qué?

Diga: Leamos juntos Juan 20:29. Dé tiempo para que lo encuentren. En nuestra lección de hoy, aprenderemos sobre alguien que no cree en las evidencias de sus amigos. Nuestro mensaje central de esta semana es:

Dios, mediante su gracia, nos ha dado todo lo necesario para que confiemos en él.

B- Duplica mi moneda

Dé una moneda a cada uno. Instruya a cada uno para acercarse a otro compañero y decirle algo amable. Prométales que cada vez que le den un cumplido a alguno pueden venir al lugar en el que usted está y que usted duplicará la cantidad de monedas que tengan en su mano. Dé dos minutos para esta actividad o hasta que se le acaben las monedas.

Materiales

- Bolsa de monedas de valor corriente, del menor valor en su país

Análisis

Diga: ¿Creyeron realmente que yo les duplicaría sus monedas cada vez que le dijeran algo amable a un compañero diferente? ¿Por qué sí? ¿Por qué no? ¿Qué hizo que les costara creer/ no creer en mí? En nuestra lección de hoy, había alguien a quien le resultaba difícil creer, aunque hubiera muchas evidencias. Nuestro mensaje central de esta semana es:

Dios, mediante su gracia, nos ha dado todo lo necesario para que confiemos en él.



Lección bíblica: Introducción de la historia bíblica

Diga: Hay muchas cosas, en nuestra vida, en las que no podemos creer y muchas en las que realmente necesitamos creer. Si le pedimos a Dios que nos guíe, él nos dará lo que necesitamos para percibir la diferencia. Abramos nuestras Biblias en Juan 20:24 al 31. Pida que alguno ore pidiendo a Dios que muestre a la clase lo que necesitan aprender de esta lección.

Experimentación de la historia

Este estudio se basa en la Nueva Versión Internacional de la Biblia, pero puede desarrollarse con la que los alumnos tengan.

Pida a los alumnos que formen grupos de

dos o tres. Invite a una pareja a pararse delante de usted. Ellos se turnarán en la lectura de la Palabra. Para una experiencia más enriquecedora, intercale la lectura de la Palabra con comentarios suyos y con cortas oraciones de todos en sus pequeños grupos.

Comentario de la Palabra

* Juan 20:24, 25 (Primeras dos frases). Nosotros “hemos visto al Señor” también, aunque no cara a cara. Hemos visto su evidencia: en los ojos de un creyente, en el evangelio, en los hermosos himnos, en oraciones contestadas y en vidas transformadas. Tomen un momento ahora para orar

Oración y alabanza

A- Compañerismo

Comparta las expresiones de gozo o de aflicción que los alumnos le comunicaron a su llegada, según lo considere apropiado. Si los alumnos lo permiten, relate sus experiencias acerca del estudio de la semana anterior. Mencione los cumpleaños, los eventos especiales o los logros. Salude afectuosamente a todas las visitas.

B- Cánticos tema sugeridos

Apropiados al tema de la clase o de la lección.

C- Misiones

Utilice una historia misionera que tenga disponible.

D- Ofrendas

Diga: Nuestra ofrenda es una forma de ayudar a otros a escuchar que Jesús ha resucitado y es capaz de ayudarlos en cualquier situación.

E- Oración

Tenga una oración tipo “pororó” (palomitas de maíz). Pida a los alumnos que, tal como se les ocurran, digan palabras (en forma de “explosión”), una por vez, que den evidencias del amor de Dios en su vida personal. Concluya alabando a Dios por su bondad, al proveer todo lo que necesitan.

en sus grupos. Permitan que cada uno agradezca a Dios por una evidencia de Dios que hayan tenido. (Haga una pausa para que los alumnos oren. Ore con los que están adelante con usted.)

* Resto del versículo 25. Este es Tomás, quien no creará hasta ver y tocar la evidencia. Tomás ha estado con estos hombres por tres años. Él sabe que puede confiar en ellos. Sabe que Jesús no permitiría que sean engañados. Sé que debo confiar en Dios; sin embargo, me preocupo como si tuviera que llevar todas las cargas por mí mismo. ¿Podría yo ser Tomás? Vamos a admitir las dudas que nos asaltan cuando Dios o nuestros padres tratan de mostrarnos el camino por el que debemos ir. (Haga una pausa para que los alumnos confiesen sus dudas.)

* Versículos 26-28. No hay bombas para destrozarse el orgullo de Tomás; no hay amenazas o insultos, o “¡Te lo dije!” Jesús se para allí, en una piscina de paz. La verdad se sumerge en la conciencia de Tomás: Él estaba equivocado, pero Jesús lo amaba de la misma forma. ¡Olvida las cicatrices! Tomás no puede dejar de mirar a Jesús. Yo soy Tomás; Jesús sostiene mi mirada, también.

“¡Mi Dios y mi Señor!” susurro en total devoción. En sus grupos, presenten sus propias frases de alabanza. (Deténgase para que los alumnos presenten sus frases de alabanza. Cuando hayan terminado, pídale que se acerquen cantando suavemente “Dios es tan bueno”.)

* Versículo 29. Bendecidas sean también aquellas personas, en nuestras vidas, “que no vieron y creyeron”, cada uno de nosotros, y la gente que trajimos a los pies de Jesús. (Nombre la primera persona que lo ayudó a usted a creer en Dios. Alabe a Dios por ella.) En sus grupos, nombren cada uno a la persona que les ayudó a creer en Jesús, aunque no lo hayan visto. (Deténgase mientras los grupos oran.)

* Versículos 30, 31. Cuán considerados fueron Dios y los escritores del Evangelio al registrar estos milagros, para nosotros. Dios sabía cuán difícil sería saber en qué creer. Por lo tanto, dejó evidencias que podemos leer. Porque “creyendo tendremos vida en su nombre” (vers. 31). Oremos una vez más. Esta vez, pidámosle a Dios que nos mantenga fieles, para que nunca más caigamos en la duda. (Pida que los dos alumnos que están adelante eleven esta ora-

ción para todo el grupo.)

Exploración en la Biblia

Materiales

- Biblias
- Preguntas en un papel

Divida a los alumnos en grupos, cada uno con un adulto, si es posible. Dé a cada grupo uno de los siguientes textos con las preguntas respectivas. Pídeles que busquen los textos, y se preparen para compartir sus preguntas y sus respuestas con el resto de la clase cuando hubieren terminado. Dé cinco minutos para esta actividad.

* Mateo 14:25-31. ¿Cuándo empezó Pedro a dudar? ¿Qué lo podría haber librado de dudar? ¿Qué podemos hacer para evitar la duda?

* Mateo 21:18-21. ¿Qué consejos dio Jesús a los que tienen dudas? ¿Cómo podemos

implementarlos hoy?

* Judas 22. ¿Cómo debemos tratar a los que dudan? ¿Cuáles son algunas formas de ayudar a alguien a que deje de dudar del amor de Dios hacia él?

Análisis

Lea Juan 20:30 en voz alta a sus alumnos.

Pregunte: ¿Qué podemos hacer cuando tenemos dudas? ¿Cómo podemos ayudar a otros?

Diga: Recuerden:

Dios, mediante su gracia, nos ha dado todo lo necesario para que confiemos en él.

La mejor forma de sobreponerse a las dudas es estar conectados con Jesús.



Aplicando la lección

Situación

Lea la siguiente situación a la clase: Uno de tus amigos de la escuela no es cristiano. Le hablas de tus creencias. Tu amigo dice que le resulta demasiado difícil creer en alguien que vivió hace dos mil años. Tiene demasiadas dudas; entre ellas, si Jesús realmente vivió y si puede hacer algo en la vida

de alguien hoy en día. ¿Qué le dirías para ayudarlo a superar tales dudas? (Además de señalarle que Jesús es una figura histórica. No hay ninguna duda de que existió.)

Análisis

Confirme sus sugerencias. Lea Proverbios 3:5 y 6, donde dice que Dios enderezará nuestro camino si confiamos en él.



Compartiendo la lección

Recuerda

Diga: Una de las formas en las que podemos evitar que las dudas nos asalten es recordar y compartir historias sobre cómo Dios nos condujo en el pasado. Invite a una pareja de miembros de iglesia para compartir experiencias en las cuales Dios ayudó a su iglesia y cómo esto fortaleció la fe de ellos. Algunos de sus alumnos también pueden

compartir experiencias, si lo desean. Pídeles esto con anticipación.

Análisis

Diga: ¿Qué aprendimos hoy? (Dé tiempo para las respuestas.) Recuerden:

Dios, mediante su gracia, nos ha dado todo lo necesario para que confiemos en él.

Cierre

Pidámosle a Dios que nos ayude, esta semana, para ver evidencias de su cuidado por cada uno de nosotros. Cierre con una oración agradeciendo a Dios por abrir los ojos de cada uno a las evidencias de su cuidado.